

1 foja 38.

2 esta respuesta se volvieron los Mexicanos al Rey Izcoatl, de que se afir
3 maba en lo que había dicho Xochitlolinqui. Dijo a los Principales Mexi
4 canos Izcoatl, sea norabuena, ellos no están en sus casas, tierras y asiento
5 han de velar, no están seguros, sosegad, y descansad vosotros, que yo os daré
6 el aviso del descanso de vuestro deseo, y daros a las manos a estos misera
7 lbes de Cuitlahuacas. Descansados, enviaréis mis mensajeros a los prin
8 cipales de Chalco, y Tlalmanalco, de mi parte les diréis mis saludes a los
9 señores de allí Cuateotl, Tonteoziuhteuctli y si han de ser en favor de
10 los de Cuitlahuac, veréis lo que os responden, que me envíen de ello respu
11 esta. Llegados los mensajeros a Chalco explican su embajada de
12 la manera dicha, resumidamente dijeron: señores mensajeros eso
13 no sabemos, ni entendemos, ni tal ayuda, ni favor nos han pedido, ni
14 tal les daremos a ellos, allá se entienden, y no hay más que esto. Vueltos
15 los mensajeros cuentanle al Rey Izcoatl la respuesta que trajeron
16 de Chalco. Visto, y entendido el Rey Izcoatl dijo a los Principales,
17 dad aviso a los mancebos de los apuntamientos, y ensayos de casas,
18 de armas, que luego se aparejen, y estén apercebidos para luego de
19 muy gran mañana con rodelas, espadartes, macanas, y sus divisas
20 espantables, cornetas y tambores, vayan con gran estruendo y vocería
21 como lo suelen hacer en las semejantes guerras que han hecho, y es de
22 notar, que como dicho es, había casas de estudios, y ejercicios de ar
23 mas, y maestros de ellos, también tenían casas de cantos, adonde
24 se ensayaban a cantar, y bailar el areito del mitote con Teponaztli
25 y Tlalpanhuehuetl que se ha hecho mención de esto: así mismo había
26 casa de canto de mujeres que cantaban, y bailaban, y aun se hacía allí